

El necesario equilibrio emocional

La política meditada

El socialismo democrático, con base sociológica, no puede ignorar la faceta espiritual de la persona

ANTONI
Gutiérrez-Rubí

En el mundo de la empresa innovadora, la práctica de la meditación regular y frecuente se va imponiendo con naturalidad, y se promueven espacios de silencio para poder mirar el entorno (y mirarse) con mayores dosis de imparcialidad y equilibrio. La meditación abre, cada vez más, las oportunidades a una gestión de las organizaciones en que las emociones tengan un papel más valorado y reconocido al mismo nivel que las aptitudes y las actitudes.

El estrés y la ansiedad, por ejemplo, se han convertido en una de las mayores causas de falta de competitividad y de baja laboral. Si añadimos la falta de relajación y de descansos adecuados, se produce un alarmante descenso de nuestra energía vital, condicionando nuestro estado de ánimo y este, a su vez, nuestro comportamiento y rendimiento globales.

EL CONTEXTO de crisis, con sus escenarios de incertidumbre y complejidad, ha castigado duramente los delicados equilibrios emocionales que la vida moderna exige a las personas. «No he parado ni un minuto» es la frase recurrente que refleja una ocupación constante, sin pausa (descanso) ni silencios (reflexión), lo que perjudica enormemente la calidad de cualquier tarea. Las empresas se han dado cuenta del potencial que para la productividad y la innovación tienen el silencio reflexivo y la calma serena.

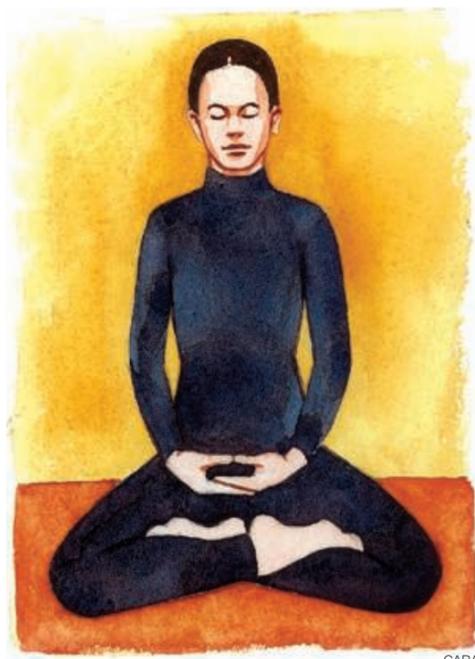
Mientras, la política parece que ignora estas consideraciones y desprecia la meditación y el cuidado del espíritu como estructura medular del carácter de nuestros represen-

tantes. La dimensión espiritual de la persona, por ejemplo, no puede ser ignorada, tampoco, desde la izquierda renovadora, y mucho menos desde el socialismo democrático, que tiene una base electoral y sociológica de cultura católica muy amplia y un anclaje histórico con las comunidades de base cristianas y los sectores renovadores de la jerarquía.

Pero no estamos hablando de religión ni de iglesias. Hay que multiplicar los gestos hacia las comunidades laicas y creyentes comprometidas con la acción social, sí; pero acercarnos también con respeto e interés hacia otros espacios de trascendencia espiritual no específicamente religiosa.

Hasta ahora, la izquierda se ha movido con un reduccionismo simplista, considerando lo espiritual como un fenómeno meramente religioso. Gran error. Lo espiritual, entendido como el sentido que le damos a las cosas y a nuestra vida, permite residenciar en valores y principios los verdaderos reguladores de nuestro comportamiento. Y ahí radica su potencial para la política. Un gestor público debe ser una persona de densidad moral y ética, y para ello es imprescindible una actitud reflexiva y pausada y una vida interior rica y equilibrada.

LA POLÍTICA, con sus ritmos mediáticos y su inmediatez táctica, aleja a nuestros representantes, demasiadas veces, de la ponderación y la distancia imprescindibles. Nadie reclama, por ejemplo, tiempo para evaluar la respuesta adecuada, para



CABA

Necesitamos líderes reflexivos, capaces de meditar, de buscar en su equilibrio personal la fuerza y las ideas que guíen su actividad

estudiar una propuesta, para pensarla con calma. Es como si la distancia cautelara, que tantas veces debería guiar la actuación pública, sea un demérito o un defecto. Todo lo contrario.

Hay un nuevo espacio para la política meditada. La ciudadanía lo está pidiendo a gritos. La meditación, el silencio, el retiro, el estudio, deben estar presentes en la vida política y en nuestros líderes. Necesitamos políticos con mayor capacidad de escuchar su interior y de compartir experiencias de profunda e intensa concentración personal. Una espiritualidad humana, profundamente humanista, como base de otra política.

Necesitamos líderes reflexivos, capaces de meditar, de buscar en su

equilibrio personal la fuerza y las ideas que guíen su actividad. Puede ser una dimensión religiosa, pero no necesariamente. Debemos fomentar las prácticas que buscan el equilibrio y la armonía, como el yoga o el taichí, y acercarnos a ellas con una nueva naturalidad. En España todavía hay un prejuicio latente hacia tales disciplinas que, ignorantes y petulantes, algunos identifican como raras.

Martin Boroson, autor del *best-seller Respira* (Urano), nos anima a recuperar el control personal con solo un minuto al día. Y recomienda seguir cuatro pasos: crear un lugar de silencio y soledad; sentarse en una silla con la espalda enderezada, con las manos y las piernas relajadas pero inmóviles; activar el reloj avisador en un minuto exacto y cerrar los ojos, centrando la atención de la mente en la respiración hasta que suene la alarma. ¿Se lo imaginan? Y todavía más: ¿Se imaginan a nuestros políticos con este minuto de serenidad?

CREO QUE la política necesita de estos minutos de oro. Y la comunicación política, todavía más. Durante el verano, algunos líderes políticos han recomendado a sus adversarios que «se relajen» o «se retiren a un monasterio». La sugerencia, si reflejara una reivindicación sincera e incluyente de la política meditada, sería un cambio notable que deberíamos aplaudir. Pero dicha con un cierto desdén y como una invectiva refleja un prejuicio sobre el valor del retiro y de la relajación en la vida pública.

El descrédito de la política y de los políticos tiene que ver –y mucho– con el deterioro del lenguaje político. Dime cómo hablas y te diré quién eres (y cómo eres). Deberíamos relajarnos, sí; pero para pensar mejor y ver si hay algo en el interior que valga la pena. Y, solo entonces, abrir la boca. ≡

Asesor de comunicación



PUJOL Y EL 'AVUI'
Las relaciones entre el periódico decano en catalán y el expresidente de la Generalitat y presidente fundador de *Convergència Democràtica de Catalunya* pasan por su peor momento. **Jordi Pujol** incluso se está planteando darse de baja de su suscripción al diario porque se considera maltratado por la actual dirección del *Avui*. El malestar viene de lejos, pero la gota que colmó el vaso de la paciencia de **Pujol** con el rotativo fue la publicación de un artículo titulado *Tardor calenta a CiU*, muy crítico con **Artur Mas** y su equipo más próximo, especialmente con su hijo **Oriol Pujol**, en el mismo ejemplar en que se publicaba también una larga entrevista al *expresidente*. Una coincidencia que inducía al lector a pensar que **Pujol** padre coincidía con las críticas al presidente de CDC y al portavoz convergente en el *Parlament*. El propio **Jordi Pujol** intentó aclarar las cosas con la autora del artículo crítico, firmado con el seudónimo **Mercè Garcia**, pero desde el diario le dieron largas y esta actitud irritó sobremanera al expresidente.

El billete

LLUÍS
Marrasé

La renovada banda municipal

Con casi 125 años de historia, la Banda Municipal de Barcelona ha vivido etapas gloriosas, como cuando la condujo **Lamote de Grignon** o cuando cogió la batuta **Richard Strauss**. Ahora pasa por otra excelente. Lo sabemos bien los que nos entusiasmos con el pasado ciclo *Concerts d'estiu*, donde se evidenció su gran calidad y potencial. Desde zarzuelas hasta óperas de **Puccini**, pasando por la luminosa música americana, las interpretaciones han sido de una excelencia poco común entre estas formaciones, atrayendo –por el ecléctico repertorio– a público de diversas edades. Con unos espléndidos músicos, dirigidos tanto por su titular, **Salvador Brotons**, como por los nuevos valores **José R. Pascual-Vilaplana** o **Marta Carretón**, se ha demostrado el talento y nivel de una renovada banda, que se prevé que llegará todavía más alto, algo muy ilusionante. Cabe destacar también el buen criterio del director técnico, **Abili Fort**, y felicitar al regidor de Cultura, **Jordi Martí**, que con su apuesta ha logrado que esta banda vuelva a ser uno de los más valiosos emblemas barceloneses. ≡

Activista cultural

En sede vacante

Cándidas contra inteligentes

JOSEP MARIA
Fonalleras

No sé si se acuerdan de ese episodio de la *consellera Tura*, entonces al frente de Interior, haciendo una batida por los locales de prostitución de carretera. Así fue llamada por algunos. En realidad, fue una inspección de campo, rodeada de mossos y ante la estupefacción de los clientes que, por primera vez en la vida, veían entrar en el local a una mujer que no fuera una *trabajadora del sexo comercial*,

que es como se definía la prostitución en el primer acuerdo del Tineu. La actitud de **Tura** fue un ejemplo extremo de dedicación. Pese al evidente revuelo mediático que generó, la *consellera* solo deseaba conocer el problema de primera mano, una actitud bastante alejada de quien vive, decide y firma en su despacho. Esta ha sido, a lo largo de su trayectoria, una característica de la *consellera*. Su comportamiento en el asunto de la prostitución le generó críticas y serios quebraderos de cabeza, que en gran parte provenían de colectivos feministas que vivían (y viven) anclados en lo que **Voltaire** describió –con la ironía que distingue a su *Cándido*– como «el mejor de los mundos posibles».

Cándidas y fundamentalistas, estas militantes creen que solo está la vía de la bondad universal para afrontar las dificultades concretas. Renuncian, pues, al posibilismo, porque creen que se trata de un alejamiento de la utopía.

Tura tiene, a lo largo de su cadena genómica, algunos eslabones que hablan de este deseo de justicia universal. Pero es suficientemente inteligente para saber que no existe un solo camino y que, a menudo, es más efectiva la medida juiciosa y factible que el brindis al sol. Regular la prostitución es mucho más progresista, efectivo y justo que querer decretar –con prepotencia e ingenuidad– el final oficial del oficio más antiguo de la humanidad. ≡



Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRO.
Presidente: Antonio Asensio Mosbah.
Presidente de la Comisión Ejecutiva: Juan Llopart Pérez.
Director General: Conrado Carnal.
Director Editorial y de Comunicación: Miguel Ángel Liso.
Directores de área:
Prensa: Enrique Simarro.
Comercial y Publicidad: Pablo San José.
Plantas de impresión: Román de Vicente.
Revistas: Marta Ariño.
Libros: Faustino Linares.
Recursos: David Casanovas.

EDICIONES PRIMERA PLANA:

Director General: Enrique Simarro.
Directores: J. Garçon (comercial), D. Segura (marketing), M. Fañanás (r. externas), J. L. Busquets (tesorería), J. Sicart (administración), L. M. Blasco (sistemas de edición), K. Olivier (tecnologías), M. Moya (producción).
Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Director: L. Miranda. Distribución: Logística de Medios Catalunya S.L. Consell de Cent, 425-427, 3ª planta. 08009. Barcelona. T: 93 265 53 53. Fax: 93 484 37 48.
Publicidad: Zeta Gestión de Medios. Dir. gerente: P. San José. Director comercial: S. Germán. Consell de Cent, 425-427, 6ª planta; 08009 Barcelona. T: 93 265 53 53. O'Donnell, 12. 28009 Madrid. T: 91 586 97 00.